

NOTA DE TAPA

LA EXPRESIÓN DE UN INSTANTE



El 26 de marzo de 2009 el Museo de La Plata vivía una noche de gala: se inauguraba la Sala de Antropología, “Ser y pertenecer”. Luego de dos años de intenso trabajo de investigadores, profesionales y técnicos del Museo, y gracias al aporte de Banco Galicia, la Sala volvía a recibir al público con una propuesta renovada: la evolución y diversidad humanas.

Mientras ingresaban los primeros invitados, Bruno Pianzola, fotógrafo del Museo, se preparaba para registrar el acontecimiento. Ubicado en el Hall de planta baja, elevó su mirada y tomó esta fotografía.

Afuera, un anochecer despedido, adentro una fusión de luces y colores tenues que resaltan el encanto de los detalles. Una arquitectura simétrica, perfecta,

armónica y colmada de arte.

Esa noche observamos, llenos de gozo, la transparencia de esa cúpula vidriada envuelta de tonalidades y, al mismo tiempo, admiramos con satisfacción la obra concluida.

Un año antes, precisamente el 21 de marzo de 2008, una intensa tormenta con caída de piedras de hielo y granizo destruyó los techos de vidrio del Museo. Afortunadamente, todos los visitantes ya se habían retirado y el personal quedó a resguardo. La imagen de los días siguientes era desoladora: fragmentos de vidrios esparcidos por las

Salas, piezas mojadas, techos dañados... Y el temporal también nos dejó una inmensa angustia al observar el deterioro de un patrimonio que debemos proteger.

Transcurrieron muchos días grises y opacos.

De a poco, se sacaron los fragmentos de vidrio aún adheridos y se colocaron cristales nuevos, más resistentes, pero en la misma estructura de su fundación. Los últimos vidrios se instalaron pocos días antes de la inauguración de la Sala de Antropología.

Por este motivo, este año quisimos compartir con los lectores el esplendor de ese instante que Bruno logró registrar. La fotografía representa una incipiente noche de gala; aunque también esconde, en su interior, la dicha de una obra finalizada.